

# Capítulo 186

## La Estrella de la Justicia Brilla de Nuevo (2)

Al final, Myeong Ryu-San apenas logró derrotar a Nam Mu-Seok. Su cuerpo estaba destrozado, pero la victoria lo llenó de coraje. Ahora sabía que sus artes marciales podían funcionar, incluso contra un maestro como Nam Mu-Seok.

Así, continuó luchando en los combates, ganando todos los duelos. Siempre que se lesionaba, Tang Gi-Mun lo atendía.

Sin embargo, el interés del público no fue tan grande como esperaba. Aunque había superado las preliminares, el público estaba mucho más interesado en los famosos artistas marciales que habían conseguido un pase libre para el evento principal.

Después de todo, aquellos jóvenes maestros y maestras, eran discípulos de grandes potencias como las Nueve Grandes Sectas y los Cinco Grandes Clanes, los verdaderos prodigios que liderarían la siguiente generación del jianghu. Aprendieron artes marciales desarrolladas a lo largo de siglos, junto con tradiciones e historias afines.

Sin embargo, su mayor activo era que fueron criados a través de un método sistemático y eficiente.

Primero, las sectas identificaron los talentos de los niños pequeños, decidiendo qué artes marciales aprenderían y de qué maestro. Luego, durante cada etapa del entrenamiento, los niños recibían hierbas milagrosas, técnicas secretas y la guía adecuada para ayudarlos a alcanzar mayores logros. Además, dado que aprendían artes marciales mediante los métodos más seguros, perfeccionados durante generaciones, no había posibilidad de desviación del Qi ni de autolesión.

Tras toda esa preparación, solo los mejores fueron recomendados para la selección de Cazadores de Demonios. Para la gente común y los artistas marciales más desorganizados, eran literalmente los elegidos de otro mundo.

Como tal, no fue una sorpresa que la multitud rugiera de emoción ante su aparición.

"¡Maldita sea!", refunfuñó Myeong Ryu-San mientras observaba a los guerreros cabezas de serie subir al escenario.

Cada vez que el locutor presentaba a un nuevo joven genio, la gente emitía un rugido encendido y los recién llegados aceptaban los vítores como si fuera su merecido.

Todo esto le molestaba. Había luchado con todas sus fuerzas para pasar las preliminares, pero todos estaban centrados en los recién llegados en lugar de en él.

*Ya verán. Los derrotaré a todos y me haré con un puesto en los Cazadores de Demonios.*



Miró fijamente a sus nuevos oponentes, reavivando su espíritu de lucha.

Mientras tanto, Jin Mu-Won y Ha Jin-Wol se mezclaron entre la multitud.

"Con esto, la Cumbre del Cielo ha matado dos pájaros de un tiro", comentó Jin Mu-Won.

Ha Jin-Wol arqueó una ceja. "¿Dos pájaros? ¡Tres, o incluso diez! No solo resolvieron un problema sin mover un dedo, sino que también encontraron gente dispuesta a dar su vida por ellos. Además, se ganaron la atención y la confianza de la gente, creando un poderoso sentido de unidad a su alrededor. ¿Qué negocio podría ser más rentable que este?"

"Ya veo."

La Cumbre del Cielo ha perfeccionado el arte de reinar sobre el jianghu. Han aprendido no solo a gobernar por la fuerza, sino a dominar los corazones del pueblo. Eso es lo que los hace tan aterradores.

La expresión de Ha Jin-Wol se ensombreció. El monstruo gigante conocido como la Cumbre del Cielo nunca se detuvo. Investigaba incansablemente maneras de dominar el jianghu, poniendo en práctica sus hallazgos para mantener su control y manipular a la gente, para que aceptara su férreo control como el orden natural de las cosas.

Suspirando, continuó: «Debido a esto, el jianghu se ha estancado, y siempre lo gobierna el mismo grupo de personas. La Cumbre del Cielo y sus grandes sectas afiliadas, han construido un ambiente perfecto para sí mismos y han eliminado sin piedad a todos los demás».

Apretó los dientes al pensarlo, ¿había algo más injusto que esto?

No tener dudas es no tener esperanza. Vivimos en un mundo que ha perdido la esperanza.

"Aun así, ¿la Cumbre del Cielo no protegió las Llanuras Centrales de la Noche Silenciosa?"

"¿La Noche de Paz? Cierto. La Noche de Paz..." La voz de Ha Jin-Wol se fue apagando, dejando sus palabras en el aire, siniestramente suspendidas.

Jin Mu-Won lo miró fijamente, desconcertado.

Con una risita, Ha Jin-Wol cambió de tema. "Entonces, ¿tienes intención de participar? Sería todo un espectáculo si te convirtieras en el Comandante de los Cazadores de Demonios".

¿Me dejarían participar?

¡Ni hablar! Se opondrían con todas sus fuerzas.

"Exactamente."



"¡Jejeje!"

Los dos compartieron una sonrisa irónica.

"¿Por qué? ¿Te interesan los Cazadores de Demonios? ¿Te recomiendo?", interrumpió una voz inesperada.

Jin Mu-Won y Ha Jin-Wol giraron la cabeza para ver a una mujer deslumbrantemente hermosa.

Ha Jin-Wol sonrió con suficiencia. "Vaya, si es la señorita Seomoon".

Jin Mu-Won asintió levemente, a modo de saludo. No tenía muy buena impresión de Seomoon Hye-Ryung, pero no podía fingir que no la conocía, cuando ya se habían visto antes.

Seomoon Hye-Ryung fijó su mirada en Jin Mu-Won. "¿Te interesan los Cazadores de Demonios? Con tu reputación actual, Maestro Jin, sin duda podrías unirte. Deberías intentarlo."

"¿Hablas en serio?"

"¿Qué opinas?"

"Gracias por su consideración, pero no creo que haya lugar para mí allí arriba".

"¿De verdad? ¡Qué lástima!" Seomoon Hye-Ryung suspiró decepcionada.

A su lado, Chae Hwa-Yeong miró a Jin Mu-Won con ojos llenos de espíritu de lucha.

"Dudo mucho que hayas venido solo para decir tonterías", dijo Ha Jin-Wol. "¿Por qué estás aquí?"

"Vine a hacer una propuesta."

"¿Una propuesta?"

"Sí. Una propuesta."

"Vamos a escucharla."

"Abandona la Cumbre del Cielo".

"....." Ha Jin-Wol frunció el ceño.

Sin inmutarse, Seomoon Hye-Ryung continuó: "Al restaurar el honor del Ejército del Norte, el Maestro Jin ha logrado su objetivo. Conformaos con eso y marchaos".

"¿Dejarlo?"

Si no puedes hacer eso, me gustaría que te quedaras como estás. No hagas nada, simplemente quedate así.



Ha Jin-Wol se echó a reír: "¿Has perdido tu toque? Tu propuesta es claramente parcial e injusta para nosotros".

"¿De verdad? Creo que estoy demostrando la mayor buena voluntad posible ahora mismo."

Ha Jin-Wol resopló. "No hagas nada. ¿No es eso lo mismo que decirnos que simplemente vivamos y respiremos? ¿Cómo es eso buena voluntad?"

A veces, simplemente vivir y respirar puede ser un lujo. Después de todo, hay que estar vivo para soñar.

"Disparates."

"¿Qué opina, Maestro Jin? ¿De verdad cree que es una tontería?" Seomoon Hye-Ryung dirigió su mirada intensa a Jin Mu-Won, exigiendo una respuesta.

Sin embargo, en lugar de responder, Jin Mu-Won preguntó: "¿Por qué creaste la Sociedad del Dragón Azur?"

"Para cambiar el mundo..."

"Si te dijera que simplemente vivas y respires y no hagas nada con la Sociedad del Dragón Azur, ¿me escucharías?"

Eso es diferente. La Sociedad del Dragón Azur tiene el poder y la voluntad de cambiar el mundo, y sobre todo, me tiene a mí. No estamos tan indefensos como usted, Maestro Jin.

Jin Mu-Won guardó silencio. Seomoon Hye-Ryung era brillante, y la Sociedad del Dragón Azur que dirigía era poderosa. Aun así, sus palabras y la mirada en sus ojos, que insistía en que debía ser la Sociedad del Dragón Azur y nada más, despertaron en él un sentimiento de rechazo.

Sin embargo, no iba a discutir con ella sobre eso. Cuando la convicción iba demasiado lejos, se convertía en dogmatismo, y uno perdía la capacidad de escuchar las opiniones de los demás. Dijera lo que dijera, era improbable que ella fuera receptiva.

La observó en silencio un rato y luego juntó las manos. "Ya veo. Le deseo a la Sociedad del Dragón Azur todo lo mejor en sus esfuerzos."

—Así que así lo quieres, ¿eh? Entendido. Yo también rezaré por tu buena suerte en la batalla, Maestro Jin. Adiós.

Seomoon Hye-Ryung se dio la vuelta bruscamente y se fue, seguida por Chae Hwa-Yeong.

Jin Mu-Won y Ha Jin-Wol los observaron irse en silencio.





Cuando Seomoon Hye-Ryung desapareció por completo, Ha Jin-Wol gimió: "¿En qué diablos está pensando ese zorro?"

—Ella no vino aquí a darnos ningún consejo, ¿verdad?

"¿Consejos? No, ella no es de las que dan consejos. Prefiere conspirar para eliminar a alguien."

La mirada de Ha Jin-Wol se volvió fría. Su intuición le susurraba que algo estaba sucediendo en algún lugar inalcanzable para sus ojos.



Chae Hwa-Yeong aceleró el paso para seguirle el paso a Seomoon Hye-Ryung. Para ella, el rechazo de Jin Mu-Won y Ha Jin-Wol era inevitable. Por lo tanto, no entendía por qué Seomoon Hye-Ryung, quien sin duda sabía lo mismo que ella, se tomaría la molestia de visitarlos.

"¿Tienes curiosidad?", preguntó Seomoon Hye-Ryung.

"¿Curiosidad?"

"¿Tienes curiosidad por saber por qué fui a verlos?"

"Es correcto..."

"Fue para fortalecer mi determinación, porque a partir de ahora yo también debo usar toda mi fuerza."

"¿Tu determinación?"

Seomoon Hye-Ryung sonrió. "Pronto lo sabrás".

Chae Hwa-Yeong sintió un escalofrío en la espalda. Había visto a Seomoon Hye-Ryung sonreír innumerables veces, pero ahora se sentía completamente diferente.

"De ahora en adelante, quiero estar sola", dijo Seomoon Hye-Ryung.

"¿Unnie?"

"Hasta luego."

Seomoon Hye-Ryung avanzó sin escuchar la respuesta de Chae Hwa-Yeong. Aunque sentía la mirada de su amiga en la espalda, no miró atrás ni se detuvo. No quería que Chae Hwa-Yeong notara el extraño calor que brillaba en sus ojos.

Entró en el Pabellón de la Flor de la Sabiduría, su residencia. Dentro del silencioso edificio, solo una vela titilaba.

"¡GUAUUUU!"



De repente, una ovación masiva de innumerables personas gritando al unísono resonó atronadoramente por todo el pabellón.

*Ya ha comenzado.*

No necesitaba ver, para saber que el torneo principal para seleccionar a los Cazadores de Demonios había comenzado. La era que tanto anhelaba finalmente comenzaba.

"Esta es tu era, Soo-Cheon", susurró para sí misma, mirando fijamente la habitación oscura.

De inmediato, la oscuridad brilló y un hombre de casi dos metros salió. Vestía un uniforme negro de artes marciales, tenía la piel bronceada, el cabello negro que le caía suelto hasta los hombros y una gruesa cicatriz que le cruzaba el rostro en diagonal.

Los ojos de Seomoon Hye-Ryung se abrieron de par en par. "¿Soo-Cheon? ¿Cómo...?"

"Tenía la sensación de que me necesitabas."

"¿Has terminado tu entrenamiento de aislamiento?"

"¡Sí!"

Este fue el momento en que Dam Soo-Cheon, el legendario artista marcial, que había completado con éxito la Prueba de los Cien Duelos y luego desapareció durante siete años, se reveló al mundo una vez más.

Finalmente, la Estrella Solitaria del Cielo Azul emergió de las sombras y comenzó a brillar nuevamente.

